

LA ILUSIÓN DE LOS SENTIDOS



uestros deseos, nuestro **ego**, nuestra personalidad adquirida nos da a entender que lo que importa es lo que se puede tocar, oler, gustar, y todo lo demás tal vez no es tan importante.

Pero en realidad todo es fantasía mental, todo es pura elucubración de los sentidos. Porque precisamente, amigos, amigas, hermanos y hermanas, todo lo que podemos tocar es precisamente ilusión, fantasía. Y todo lo que no podemos tocar, todo lo intangible, es la realidad.

Así que ocupémonos de **buscar la realidad** pero no en lo tangible, sino en lo intangible. Porque en verdad no somos este cuerpo físico, no somos esta piel, estos huesos, estos músculos. Eso es pura energía, eso es pura ilusión. No somos este cuerpo verdaderamente. Somos polvo de estrellas, somos micropartícula. Somos una micropartícula extraída del elemento vital o génesis que se ha retroalimentado a sí mismo y creado chispas

energéticas infinitas. Y cada una de esas chispas energéticas infinitas somos todos y cada uno de nosotros.

Y realmente **nosotros no somos este cuerpo**, como digo, somos esa **chispa divina**, somos esa misma divinidad que necesariamente ha debido de encarnar en un cuerpo físico para obtener la debida experiencia del mundo dual. Porque sin dicha experiencia, sin dicho sacrificio, físico y psíquico, no sería posible avanzar hacia los demás cielos que nos pertenecen a todos nosotros por igual.

Pero ese gran hacedor que es esa **energía vital** y de génesis ha permitido este mismo desdoblamiento, creando la ilusión de un cuerpo físico con el que experimentar, con el que saborear las mieles de este mundo y de los demás mundos de este universo.

Pero en realidad todo eso no es nada, todo ese mundo que hemos fabricado mentalmente, que hemos creado, en realidad no es nada. Nada existe, todo son partículas en movimiento, vibración, y en un instante puede desaparecer del mismo modo que desaparece o termina un sueño. Y vuelve o volvemos a la realidad, y la realidad la hallamos cuando despertamos.

En ese punto del **despertar** es donde habremos de implicarnos verdaderamente si realmente queremos

evolucionar, si realmente queremos reconocernos. Si tenemos la suficiente valentía como para reconocernos y reconocer también que no es un camino fácil.

Estamos ahora a tiempo de transformarnos, una transformación alquímica, una transmutación. Transmutemos el plomo de nuestra personalidad por el oro del espíritu. Transformemos nuestros pensamientos de deseo, apegos en general, en pura realidad, mediante este sacrificio de uno mismo a través de la comprensión. Abramos nuestros ojos, nuestra mirada interior. Actuemos

en favor de *nuestro tercer ojo*, que nos permite el contacto con esos mundos sublimes en los que existe la pura realidad, y hallaremos la razón del porqué estamos aquí.

Comprenderemos verdaderamente la **hipnosis colectiva** que nos envuelve, la fuerza que ejerce el medio para adormecernos, para hundirnos cada vez más en la ignorancia, una ignorancia espiritual, por supuesto.

Démonos cuenta que el medio está activando todos sus resortes para retenernos. El medio nos facilita muchísima información, **más de la que nuestra mente en equilibrio puede soportar**. Es un frenesí constante. Y de ese modo se vale el medio para adormecernos.

Pero ahí está la realidad de nuestro propio mundo, de nuestra propia capacidad para el despertar, a través de esa fuerza que nos transmite el medio, que nos imposibilita de hallar la debida tranquilidad, el equilibrio, la **armonía**, que importa más ser el primero que el segundo, que importa la tenencia de bienes y disfrute de otros medios materiales...

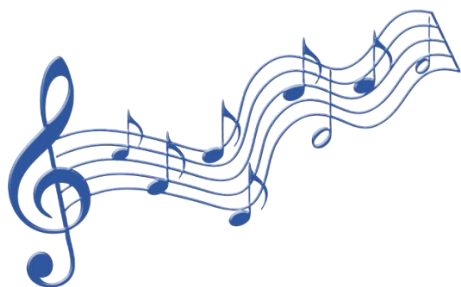
Todo eso el medio lo tiene bien sabido y reconocido y lo aplica, pero no cuenta verdaderamente con que el pensamiento humano de esta generación ha despertado un poco más en su nivel de consciencia.

Y se da cuenta también, el ser humano de vuestra generación, que ahí no acaba la historia y que debe proceder al **despertar definitivo**, auténtico, real. Y que todo, todo lo real que hasta ahora ha creído era lo más importante se vuelve lo menos importante, aunque importante también.

Pero en definitiva se da cuenta el ser humano de vuestra generación que le importa mucho más el despertar a una nueva consciencia. Una nueva consciencia que le permitirá elevar su nivel vibratorio, que le permitirá regenerar su cuerpo y su mente, que mediante la transmutación, mediante la autoobservación, se reconocerá a sí mismo tal y como es, se reconocerá en su propio interior más íntimo, en su ADN, en su cromosoma.

Y sabrá actuar y para él **no existirá el envejecimiento, no existirá la enfermedad.** Existirá la salud integral, el reconocimiento de cómo es en otros niveles de consciencia. Compartirá ese saber y ese reconocimiento con miles y miles de humanos de su mismo nivel en otros lugares de este cosmos holográfico cuántico.

Y juntos entonarán la nota **La** para armonizar, porque habrán entrado de lleno en las **sociedades armónicas.**





verdaderamente la situación no es fácil en estos tiempos y mucho más difícil lo será en la medida en que vayamos penetrando en este proceso de confusión, dispersión y de no hermanamiento. Porque la energía que nos asiste va menguando.

Es evidente que es así, el pensamiento egoico es **el rey de este mundo** y su capacidad es arrolladora y potencia además una avalancha de situaciones en contra que van a permitir que vuestras mentes cada vez estén más confusas.

La alimentación, la contaminación, el enrarecimiento del medio ambiente, las toxinas que continuamente atraviesan y hacen su lugar en vuestro organismo físico y psíquico, repercuten enormemente en este distanciamiento para hallar la realidad, la verdadera cuestión que nos ocupa.

Sin embargo **tenéis herramientas** para desmotivar esos excesos y conducirlos hacia vuestro propio beneficio energético. La energía es muy potente, esa a la que me refiero que va en contra de unos principios que dictamina el autodescubrimiento. Pero al mismo tiempo os podéis valer de esa misma fuerza en contra para ponerla a vuestro favor, y es en el amor, en que os

dispongáis a trabajar firmemente en vuestro autodescubrimiento, en que no os conforméis con lo que ya sabéis, sino que indaguéis, busquéis nuevos procesos creativos. Y en los cuales se halla la verdadera solución a muchos de los problemas existentes.

Ayudad a los demás,

participad con ellos de sus inquietudes, aproximaros verdaderamente, no sois seres independientes sino interdependientes. La clave está en saberse que se vive en un mundo de espejos y que todos nos necesitamos, que todos dependemos de todos. (...)

La separación, **la individualidad no sirve**, ya no está de moda, no lo ha estado nunca. Pero si hasta ahora habrá podido procurar ciertas facilidades, ahora ya no.

La individualidad es un paréntesis impuesto, mejor dicho autoimpuesto. Y para vencerlo, para vencer ese elemento individual, independiente, se precisa de una gran autoobservación y verdaderamente es difícil, porque dicho nivel de autoobservación requiere mucha humildad.

Y la humildad está reñida con este proceso egoico. Mejor dicho, el proceso egoico no quiere saber nada de humildad, porque está cubierto de soberbia.

Y la soberbia es mala consejera, es un mal acompañante, excelente para el ego, para la separación, para la individualidad, pero poco aconsejable para la humildad, para abrir el corazón, para conectar con la propia consciencia. Y así nos va.

Del libro: **EL**
MEDIO



ONG Mundo Armónico Tseyor es un grupo de contacto extraterrestre de ayuda humanitaria para el despertar espiritual y el establecimiento de las Sociedades Armónicas.

tseyor.org